

CARTAS 169

Vamos a hablar más de lo mismo, pero de otra forma.

Desde muy pequeño me fascinó lo secreto, lo santo, lo incomprensible, precisamente porque estaba fuera de mi alcance, porque era lo que no podía saber, para comenzar, sobre mí mismo y sobre todos los demás. Creo que eso nos debe de pasar a la mayoría y es ahí donde comienza la religión con sus doctrinas, exclusivismos e imaginación que, finalmente, termina por poner todo en promesas para después de la muerte. Y salta la pregunta:

- ¿Usted es ateo?
- No, no lo soy. Eso sería negar todo y negarme a mí mismo. Yo soy algo y mi problema es descubrirlo. De otro modo todo carece de sentido y dignidad
- Entonces es usted Agnóstico
- No, tampoco. Si hay algo absoluto tengo que ser yo mismo. Yo soy un Ser Humano. Lo que me falta es descubrir la relación entre lo humano que tengo manifestado como realidad existencial y lo que soy como potencial absoluto
- ***¡Cruz, Cruz, Cruz! ¡Que se vaya el Diablo y venga Jesús!***

Eso lo llegué a oír cuando era niño y, con otras palabras, lo estoy volviendo a oír.

Analicemos. El Pasado ya no existe, ya pasó. El Futuro todavía no existe. Y cuando existen no son Pasado ni Futuro, son Presente. El Presente es la eternidad. ¿Y el Presente qué es? La Conciencia del momento que estamos viviendo, independientemente de que nos guste o no, en relación con lo que antes vivimos o después queremos vivir. En todo caso, con lo que inventamos para olvidar nuestra ignorancia sobre nosotros mismos.

- ¿Cómo sabía usted que me iba a encontrar a mí?
- Nunca lo he estado buscando. Yo buscaba a un hombre que me dijera quién soy. Pero no lo encontré
- Así pasa a veces. Yo también buscaba a un hombre y un día lo encontré: El Doctor Serge Raynaud de la Ferriere
- ¿Usted puede decirme quién soy?
- No, pero lo puedo ayudar para descubrirlo. De otro modo no tendría sentido lo que descubriera

Así encontré al Maestro en Iniciación Sagrada y Real a Don José Manuel Estrada.

Pero la dignidad de Ser tiene un precio. Nada es gratuito en el Universo. Lo primero es saber que se tiene que pagar ese precio mejorando las capacidades que se tienen, por pocas que sean, con autodisciplina, aceptada libremente, por necesidad. Eso mejora, por poco que sea, la propia conciencia y la autoestima. Con eso se puede comenzar, se puede uno ***Iniciar***, generando causas que siguen una trayectoria curva y continua en el Espacio y en el Tiempo y regresan a quien las generó en forma de ***sortilegios y encantamientos***, de buena suerte, de buen destino, según sea la calidad y la cantidad de las causas que se generaron. Esa es la ***Magia, la Maestría***. (Tercer Rey Mago y su cubo negro)

El asunto no termina ahí, ni termina nunca, porque las posibilidades son infinitas, en esta y cualquiera otra de las incontables Octavas de Manifestación donde la Verdad se está conociendo a sí misma a través de las confrontaciones consigo misma en la Realidad espacial y temporal. Llamo Verdad al Potencial de Ser, pero si alguien lo quiere personificar no es malo,

siempre que lo que personifica sea una expresión más adelantada de lo mismo, como en el caso de los Avatares, Budhas, Krishnas, Crhistos, Quetzalcóatl y similares, que representan épocas, geografías, razas, y nuevas posibilidades.

Para nuestros tiempos, es obvio que el avance del proceso de la Verdad reflejada en la Realidad necesita prototipos, y prototipos de prototipos, que señalen el rumbo a seguir, la Línea de desarrollo óptima para quien busca actualizar mejor su **Potencial de Ser en el Único Ser posible** dentro de las posibilidades del lenguaje que, como todo, está evolucionando.

No se trata de inventar jerigonzas esotéricas, sino de precisar algo más lo que se busca, y de ejemplificarlo en forma viviente, de acuerdo con el momento que se vive. A veces suelo decir que todo lo que estoy diciendo me lo plagieron otros Seres hace miles de años, porque yo estoy diciendo lo mismo de otro modo, porque cada instante es nuevo. No hay nada nuevo bajo el Sol, se ha dicho, pero falta agregar que no hemos terminado de conocer todo lo que hay bajo este Sol, ni bajo los incontables Soles del Universo.

Y aquí podemos comenzar a entrar en aspectos prácticos para nuestro momento histórico. El planteamiento, por lo menos, es simple. Nuestra larguísima historia ancestral nos heredó el Instinto Animal que superó sus propios límites en la Conciencia Cerebro Espinal Humana y nos permitió combinar cinco sentidos para sacar conclusiones válidas sobre la Realidad. Ver, oír, oler, gustar y sentir en forma coordinada. Esto nos abrió la puerta de los valores morales, éticos y estéticos. Lo que sirve a la vida o lo que la degrada. De ahí alcanzamos, pero todavía muy por encima, lo reflexivo, lo mental, la percepción de la unidad de la diversidad, el Universo, lo cual nos explicamos como el juego de dos fuerzas opuestas y complementarias: el Amor, como espiralidad centrípeta, Espacio, Forma, y la Libertad, como espiralidad centrífuga, tiempo, eternidad. Hasta ahí llegamos espiritualmente. El problema es que, en la mayoría de los casos, sólo hemos alcanzado la primera fase, la del amor, y falta experimentar la segunda, la de la Libertad. Por eso los religiosos son excluyentes. Además, al Amor, por lo general lo limitamos al apareamiento de la hembra y el macho y lo convertimos en simple deseo de sobrevivir por la propagación de la especie.

Llegados al punto espiritual, los Iniciados nos hablan de una Quinta Posibilidad, Esencia o Sol que es la síntesis de las otras cuatro posibilidades anteriores de la conciencia, la gran Incógnita, simbolizada por ellos con los brazos cruzados sobre el pecho.

Es absurdo hablar de Fraternidad Universal sin respetar la Libertad de Ser de quienes queremos integrar a una Fraternidad Universal. Ese es, precisamente, el reto. Convivir, compartir experiencias, desde múltiples ángulos, para acrecentar nuestras Conciencias, es decir, la conciencia del momento que estamos viviendo, nuestro eterno presente, nuestro Ser en el Único Ser Posible. Pero hay que tener presente y que, para lograrlo con mínimas posibilidades de éxito, necesitamos Maestros auténticos que, con sus vidas, nos muestren el camino a seguir, en lugar de fomentar confrontaciones entre Hermanos.

Además, en lugar de Templos dedicados a la adoración, hay que generar, respetuosamente, causas positivas hacia la Humanidad que se nos reviertan como buen destino, organizando Ashrams, Escuelas y Cámaras de Alta Iniciación bajo el amparo del **Silencio**, el Quinto Sello que nos entregó el MSHM. Prácticamente todo está por hacerse. Hay que ponernos a trabajar. El momento actual lo demanda.

SAT ARHAT JOSÉ MARCELLI

www.redgfu.net/jmn

17 – V III – 2008